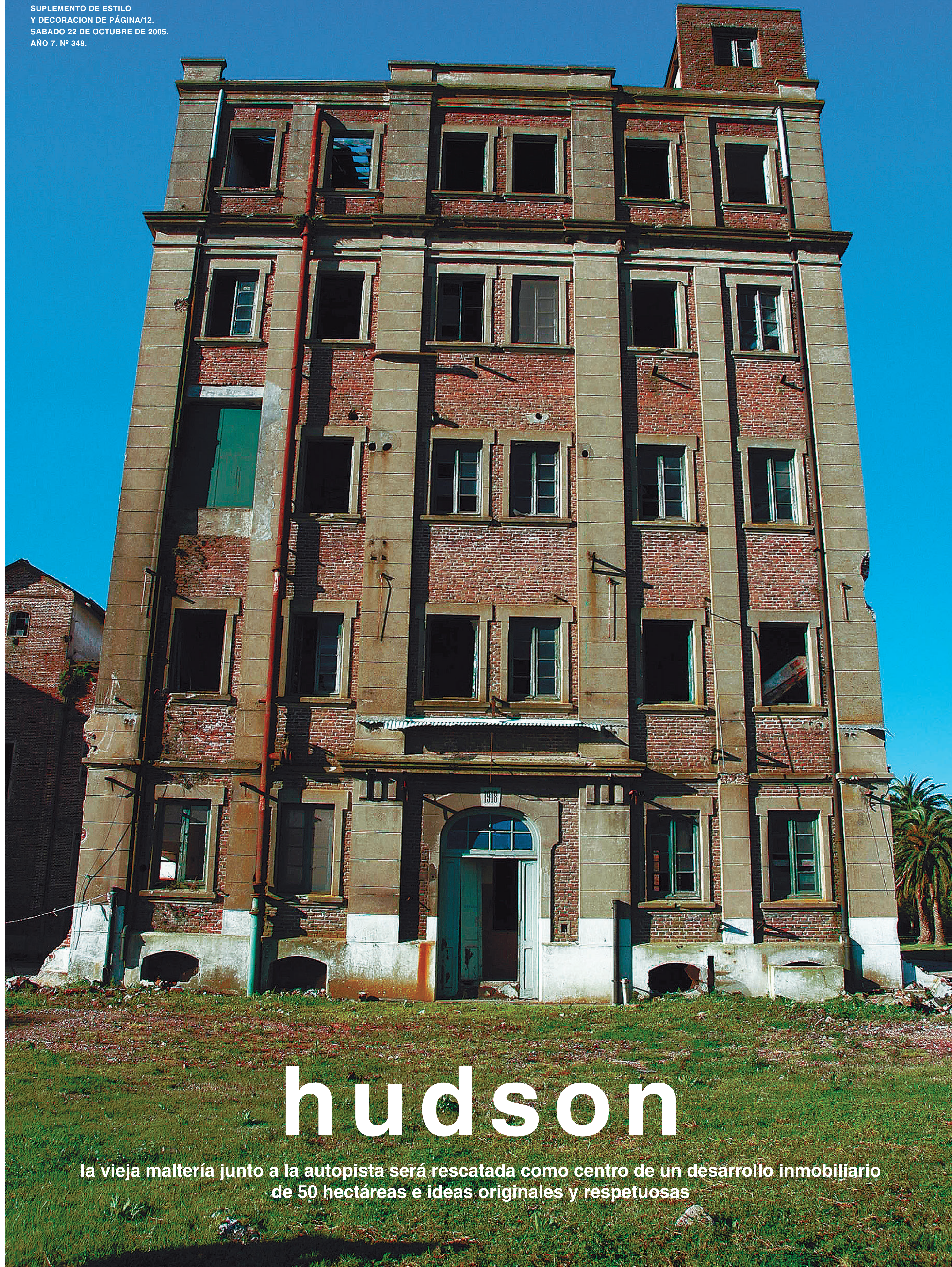
m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 22 DE OCTUBRE DE 2005.
AÑO 7. Nº 348.



hudson

la vieja maltería junto a la autopista será rescatada como centro de un desarrollo inmobiliario de 50 hectáreas e ideas originales y respetuosas

Un edificio rural para el INTA



POR MATIAS GIGLI

En un marco rural de Balcarce se llamó a proyectar un nuevo edificio para el INTA, para cubrir los requerimientos experimentales de la zona. Esta estación, que ya cuenta con numerosas construcciones, tendrá nuevos laboratorios y un marco de acción integrada para poner a disposición de los investigadores. Julián Sirolli y Claudia Resta, que dirigen el taller de arquitectura IV en la cátedra de Jorge Moscato en FADU, ganaron el Concurso Nacional de Anteproyectos para el edificio del área de investigación en agronomía de la estación experimental agropecuaria en Balcarce. El concurso fue organizado por el Distrito IX del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires y tuvo el auspicio de Fadea.

Hubo veintiséis propuestas vistas por el jurado: Antonio Mandiola, Manuel Torres Cano, Sara Braillard Poccard y Alvaro Arrese, además del ingeniero Víctor Pereyra por el INTI.

El trabajo ganador se organiza alrededor de un claustro con una galería perimetral. El edificio tiene una escala acotada que propone la resolución del programa en planta baja. El jurado consideró que este y la imagen neutra del edificio le permite dialogar de un modo tranquilo con el entorno natural y construido. El edificio se materializa como una barra compacta de alto rendimiento y bien dimensionada que estructura con flexibilidad casi todo el programa envolviendo el patio.

En el tramo este se ubican el acceso principal, la administración y las dependencias de posgrado. Además se prolonga naturalmente hacia el patio por un generoso alero que cobija al auditorio y a la cafetería, reforzando el carácter comunitario de este espacio. Los laboratorios se complementan con patios interiores que permiten su iluminación y ventilación natural, generando un ambiente adecuado para desarrollar las actividades coincidiendo con perforaciones transversales que permiten un buen abastecimiento perimetral de servicios para todos los laboratorios. Por otro lado, las circulaciones están bien dimensionadas dentro de un esquema de gran racionalidad.

A todo esto, se le agrega la voluntad de resolver los requerimientos energéticos y ambientales con el uso de molinos generadores de energía entendiendo la necesidad de contar con una energía no contaminante y renovable, la que se complementa con colectores solares.

El segundo premio fue para Rubén Zoppi, Susana Mastaglio, Germán Pastocchi y Roberto Fernández. El tercer premio fue para Mauro Romero, que ya lleva con éste cinco terceros premios consecutivos. La primera mención fue para Luis Banini y Gisela Bustamante, y la segunda para Antonio D'Orso y Juan Manuel Escudero.





La chimenea de la Maltería, y vistas del conjunto como es hoy. La vieja fábrica será un notable centro comercial y de servicios, con museo cervecero y todo, para la zona de Hudson. A la derecha, la entrada del barrio Las Acacias, cruzando la ruta.





Rescate en Hudson

La Maltería de Hudson es el centro de un proyecto de desarrollo inmobiliario al costado de la autopista de 50 hectáreas y 100 millones de dólares de inversión. Un conjunto de edificios patrimoniales de primera agua que pasará de la ruina a ser centro comercial, de servicios, oficinas y viviendas en una zona renovada.

POR SERGIO KIERNAN

Hubo un tiempo en que la arquitectura industrial se merecía el nombre de arquitectura. Había galpones, sí, pero galpones tan bellos en sus proporciones como prácticos y utilitarios. Y también había elevaciones, fachadas, grandes muros verticales, que se trataban con algo más que desprecio. Es que en esos tiempos las empresas querían dar una imagen de durabilidad, para lo que construían para durar y usando lenguajes amortizados por los siglos. Era un feliz matrimonio de estética y tecnología que pobló este país de bellezas cautivantes, como los silos de Puerto Madero.

El que se dirija a Hudson, camino a La Plata y justo al dejar la autopista rumbo a Mar del Plata, verá a mano derecha uno de estos conjuntos industriales. Es la vieja Maltería Hudson, parte del sistema industrial de la cervecería Quilmes, una cantidad incalculable de ladrillos a la inglesa cubriendo miles de metros construidos entre finales del siglo XIX y mediados del XX. Esta maltería desactivada en los ochenta, que se iba hundiendo en la ruina, desarmada y demolida de a puchos, es ahora el centro de un notable proyecto inmobiliario que la va a rescatar corriendo el riesgo inversor de transformarla en un polo de compras, servicios, viviendas y oficinas para un área en crecimiento. El proyecto se llama Pampas de Hudson, incluye tres sectores por un total de 50 hectáreas y es un sesudo intento de rescatar un elefante blanco patrimonial y hacerlo rentable.

Estas Pampas van a tener tres áreas bien definidas. Por un lado, a la vera de la ruta, a la vista de la autopista y al lado del barrio cerrado Abril, se está preparando y construyendo el barrio cerrado Las Acacias. El terreno triangular tiene 10 hectáreas, un bosque silvestre de acacias y otros árboles y un pequeño sitio arqueológico donde hubo un puesto de estancia. Quien lo visite, verá casi terminada su entrada y notará un detalle que empieza a dar la nota: los postes del alambrado perimetral. En lugar del vulgar y silvestre de corralón, cemento chuzo, Las Acacias se mandó a hacer uno con un remate floral obra de un escultor, y los pintó de verde inglés.

Este detallismo se extiende a los edificios presentes y futuros, tratados en símil piedra y en bloques, como ya se puede ver en la entrada casi terminada y se podrá ver en el club house. Al lado del conjunto de 84 lotes, habrá una plaza comercial y de servicios de 3000 metros cuadrados que atienda a buena parte de las 3000 viviendas en barrios cerrados que ya hay en la zona.

Al cruzar la ruta, tomando la avenida Mitre, se ve de un lado la maltería y del otro un amplio terreno vacío. Este terreno es parte del proyecto, porque ahí se construirán en el futuro las Casonas de Hudson, una serie de viviendas de media densidad, unos tres pisos, en manzanas ortogonales con más verde que otra cosa, para una vida semirrural. Este proyecto tendrá, en su momento, algún puente que lo lleve a esa maravilla que tiene enfrente, la Maltería.

En este país de tomadores de vino tiende a olvidarse que la cervecera fue la primera gran industria argentina, la primera en traducirse en ese edificio arquetípico, la fábrica. Tecnológicamente bastante simple –cerveza no es microchip y hasta Uganda fabrica sus cervezas–, la producción tiene una escala monumental, esto es, muchas fábricas grandes. La Hudson era una planta especializada en tratamiento de maltas, que llegaban en tren, se trabajaban y se volvían a enviar en tren rumbo a las plantas cerveceras en sí. Cuentan los memoriosos que hace años se demolió una bella tolva de ladrillos y metales que campeaba desde la planta sobre las vías del ferrocarril, para ampliar la avenida.

De un vistazo se aprecia que la Maltería perdió varios de sus edificios. Obsoleta, fue gradualmente desactivada ante la competencia de plantas nuevas de la propia empresa, más chicas y eficientes. Algunos de sus edificios se desmoronaron o fueron demolidos y vendidos como hierro viejo. Pero lo que queda sigue siendo hermoso. Para empezar, los edificios que forman su frente, arrancando con un enorme chalet vagamente italianizado que doblaba como laboratorio de control de calidad en la planta baja y vivienda del director en la alta, intacto en sus interiores y en muy buen estado en los exteriores. Luego vienen dos edificios industriales muy bonitos y amplios, uno con grandes mansardas de metal, cuyos interiores muestran enormes y muy altas plantas abiertas. Había un cuarto edificio, más pequeño, del que sólo quedó la chimenea, una de esas glorias de ladrillería de antes.



Dos vistas del conjunto de la maltería, con su loggia perimetral.



Luego viene lo que fue una gran plaza interior a la que le falta un lado entero. Los otros dos son formados por un edificio continuo, enorme, de principios del siglo XX, en el lado de la autopista, y por tres edificios de diferentes épocas, uno probablemente de 1880, otro de hacia 1900 y un tercero de 1928. Aquí y allá hay galpones de ladrillo, y por un costado se encuentra una encantadora caseta de bombas largamente desactivadas, redonda, de ladrillo, con ventana y puerta, y coronada con una cupulita perfectamente semiesférica revestida, criollamente, con cantos rodados.

Esta plaza seguirá siendo el corazón del lugar. Explica Guillermo García, arquitecto a cargo y hombre conocido por su cariño hacia lo patrimonial, que el cuadrado se completará con un nuevo edificio comercial y que el resto será restaurado. La plaza será perimetrada por una loggia que permita caminar por arriba y por abajo, como en un primer piso y una planta baja con sombra.

García también explica que las pieles de los edificios no están tan mal y son relativamente simples de reparar, con lo que el trabajo se concentrará en reciclar interiores e instalaciones. Los usos del conjunto van a abarcar tanto lo comercial como los servicios, oficinas para profesionales y sedes de empresas, y lofts de vivienda. El conjunto va a ser una revolución para Hudson, un Puerto Madero sobre la autopista que hasta cines podría tener, ofreciendo un núcleo necesario para miles de familias que viven dentro y fuera de los barrios cerrados del lugar.

Los que visiten este Pampas Pueblo Hudson, tendrán un postre. Sucede que atrás de la Maltería, escondido detrás de una frondosísima pantalla de árboles añosos, hay un gran parque aboscado, verde y umbrío, perfecto para un día de calor. A un lado hay una docena pareja de notables chalets de los años treinta, idénticos, con jardines maduros y garage, que alojaron gerentes y están en muy buen estado. El que quiera una casa histórica, que vaya afilando uñas y dientes para conseguirse uno...

Este proyecto es grande: 50 hectáreas entre las tres áreas, 10 años para terminar todo, 100 millones de dólares de inversión. Para marzo se calcula tener listo Las Acacias y su Plaza Comercial, y luego se arranca con la Maltería. Para un futuro que depende del éxito de las primeras etapas quedan las Casonas de Hudson y proyectos como reabrir el largo canal que une la Maltería con el río de La Plata, antiguo desagüe de efluentes y posible salida para una marina tierra adentro. Y también construir un conjunto de tres altas torres sobre la autopista, los Miradores de Hudson, modernísimas y de alta densidad. La Maltería, en lugar de ser una pila de ladrillos esperando demolerse y unas toneladas de hierros para revender, queda como centro y frutilla del conjunto ■

CAL Y ARENA

Selección for Export
Design Connection by Cienporcientodiseño '05 extendió la convocatoria de su selección de productos diseñados con alto contenido industrial para la exportación. Muebles, lámparas y objetos de vanguardia que puedan ser elaborados en nuestro país. La participación está abierta a diseñadores, empresas productoras, arquitectos, ingenieros y profesionales afines. Informes en *www.cienporciento.net* y en *seleccion@cienporciento.net*

Videos
El viernes se podrá ver en el Ciclo de Video Imágenes y Voces de Buenos Aires, que se realiza en la Legislatura porteña, *De cúpulas, desencuentro y algunas cosas más*, de Max Mirelman (15', 1994); *Flores de la ribera*, de Alejandra Fenochio y María Gowland (10', 2004); *Ressonancia*, de Lara Arellano (15', 2002), y *Bajosuelo*, de Alberto Pernet (35', 1999). En Perú y Diagonal Sur.

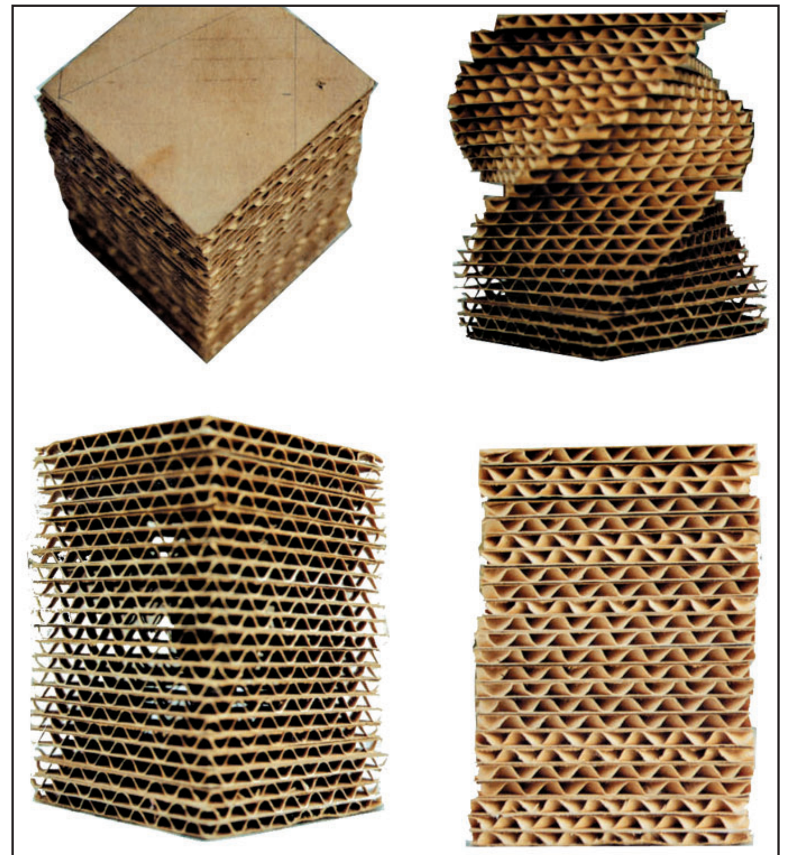
CAL Y ARENA

Seminarios
La carrera de especialización en Historia y Crítica de la Arquitectura y del Urbanismo está dictando varios seminarios de la especialidad. El miércoles 26 comienza "Historia urbana iberoamericana", que dicta en tres clases Alberto Nicolini, de la Universidad Nacional de Tucumán, en el cuarto piso de FADU. El sábado 29 comienza "Análisis del discurso urbano y la intermedialidad", dictado en seis clases por Elena Huber, también en FADU. Y ya se están dictando "La vivienda porteña" de Rafael Iglesia y "Los barrios de Buenos Aires: teorías y definiciones", de varios docentes. Todos los seminarios tienen un arancel de 100 pesos, excepto el último mencionado. Informes en la Subsecretaría de Posgrado de la FADU, en *recepcion-posgrado@fadu.uba.ar* o en *habitar@fadu.uba.ar*

Revistas
Están en circulación la nueva edición de *90+10* y un especial de la revista de la SCA. La publicación especializada en diseño trae entrevistas con Jessica Trosman, la diseñadora de moda que acaba de pasar por el salón especializado de París, y con Alejandro Ros, diseñador gráfico especializado en discos y medios. La *Revista de Arquitectura 218* está completamente dedicada a la presentación argentina para la Bienal de San Pablo, Brasil, cuyo tema es Vivir en la Ciudad.

Terroristas
La exótica revista en tarjetas *Terrorismo Gráfico* acaba de lanzar un concurso de diseño de tarjetas para su especial de fin de año. El tema pasa justamente por las Fiestas y se puede participar con diseños, fotos o textos, en esas tres categorías, cada una con un ganador y con tres menciones. Hay tiempo hasta el 4 de noviembre, las bases están en *www.terrorismografico.com.ar* y se puede consultar al *concurso@terrorismografico.com.ar*. Los premios son sorpresa –Ipods, celulares, becas, libros, ropa– pero los ganadores verán sus tarjetas publicadas en TG.

Concursos
Hasta el 15 de diciembre está abierto el tercer "Philips Vida", que este año tiene como tema el ahorro de energía y está abierto a organizaciones civiles y de educación. El concurso tiene un primer premio de 10.000 pesos y cuatro de 5000. Bases e informes en *www.philips.com.ar* o en *philipsvida@philips.com.ar*. Y hasta el 26 de febrero se puede participar del internacional para estudiantes de arquitectura de la empresa de ventanas para techos Velux. Informes en *www.VELUX.com/A*.

Proyectos en cartón, el material favorito de Ana Rascovsky, arquitecta y diseñadora miembro fundador de Supersudaca.

CON NOMBRE PROPIO

Cartonera design

POR LUJAN CAMBARIERE

La arquitecta Ana Rascovsky trabaja con cartón y forma parte del colectivo Supersudaca, una red de urbanistas que intentan unir Latinoamérica mediante proyectos diversos.

Cuando allá por el 2000 Ana Rascovsky partió a Holanda a hacer una maestría, no imaginó que viajaba tan lejos para encontrar sus raíces. Poner en valor ciertas cuestiones que tienen que ver con nuestra idiosincrasia, estar al sur del mundo, ser latinos.

Arquitecta, egresada de la UBA, con una beca del Fondo Nacional de las Artes para hacer un posgrado en Historia de la Arquitectura en la Escuela de Arquitectura de Versailles, en Francia, y una maestría en Urbanismo en el Instituto Berlage en Rotterdam, Holanda, era lo que se diría una chica privilegiada acá, porque allá al no tener pasaporte era una "sudaca". Llegó junto a su ex novio, Max Zolkwer, otro arquitecto argentino con quien tenía el estudio Marz, desde el que hacían muebles y animaciones, y grande fue su sorpresa cuando descubrió la enorme cantidad de latinos de la escuela holandesa.

"Se equivocaron o algo mal hicieron, porque ese año el 30 por ciento del alumnado era latino. Fue así como nos empezamos a juntar por afinidad y enseguida nos dimos cuenta de lo interesante que era aprender del otro y lo poco que nos conocíamos. En un primer ejercicio informal comenzamos mostrándonos nuestras ciudades –Lima, Santiago, Bogotá, México DF, Buenos Aires– y enseguida empezaron a aflorar nuestras enormes similitudes, que no eran netamente negativas como nos habían enseñado o habíamos aprendido por tener la mirada en referentes externos como Europa o Estados Unidos, donde hay una sola forma de hacer las cosas, generalmente cara y ordenada."

¿Supersudaca? "Es un chiste para aprovecharnos de lo sudaca. Nos reímos de nosotros mismos exagerando lo que somos: espontáneos, informales, recursivos. Porque nuestra idea es optimizarlo. Trocarlo en virtud. No añorar lo que no somos sino aprovechar lo que tenemos. El optimismo de pensar que estamos en proceso, no acabados, que somos innovadores en vez de informales. Pueden tildarnos de ingenuos, pero poniendo en valor nuestras cosas es la única forma de tener un futuro." Y suma ejemplos: "En Holanda, por ejemplo, no existe la gauchada. Allá todo está pautado, es rígido, ordenado. Acá vivimos de las cadenas de favores. Por otra parte, en Latinoamérica tenemos más reservas de agua, población joven, más espacio. Somos millonarios por eso". Así, es un network que trabaja acercando soluciones tangibles en forma de talleres de investigación-acción, charlas, workshops.

Supersudaca hoy

Después de que algunas de sus iniciativas como Red Pampeana, Ex.céntrica o Al_Caribe, todas en base a revertir la centralización de las capitales latinoamericanas planteando alternativas a la macrociudad, salieran a la luz en distintos formatos, cuentan con el apoyo de la Prins Claus Funds, ONG holandesa que subsidia países periféricos para realizar acciones en la periferia, lo que les permite continuar con sus propuestas.

"Nuestros sistemas son considerados 'informales', pero ¿cuán realmente informales son? ¿Es que no tienen forma? ¿O esa forma no fue estudiada?", reflexionan desde una especie de Manifiesto. "Los países latinoamericanos difícilmente han funcionado sobre la base de las planificaciones propuestas, las cuales han solido fallar, no ajustándose a las realidades. Es urgente entender entonces nuestras características propias, y a partir de ahí, encontrar sistemas no sólo más apropiados y justos, sino también más interesantes. Como urbanistas y como individuos, sentimos entonces la necesidad de comenzar a pensar sobre cómo replantear nuevas relaciones horizontales entre las distintas regiones latinoamericanas."

Su fetiche, el cartón

Por su parte, Rascovsky lleva adelante su actividad profesional en diversas áreas. Actualmente trabaja en Planeamiento Urbano de la Municipalidad de Buenos Aires y de forma independiente desarrollando su propio mobiliario en cartón, que presenta por primera vez en Design-Connection by Cienporcientodiseño. "El reciclaje surgió estando en la facultad y haciendo maquetas con lo que tenía a mano. Sacando literalmente el cartón de la calle. Primero, junto a Max, hice la silla 001. Después desarrollé una lámpara. Y finalmente, con un cartón triple espectacular que encontré tirado, un sillón que no necesita pegamento, no tiene material de más y se arma por encastres."

¿El cartón como material? "Es maravilloso. Siempre me interesó explorarlo y usarlo de forma inteligente. Ver sus propiedades. Lo que más me gusta de él es su accesibilidad. Que está ahí. Es papel. Noble. Natural. Lo trabajás en tu casa con la trincheta, escala uno en uno. En líneas generales, me interesan los pensamientos construidos. No la belleza del detalle ni la estética de la forma sino un concepto."

¿Faltaba contenido en Holanda? "Totalmente. Esa fue la razón de volver. Si no, hay cierta hipocresía de ser el distinto y estar allá. Yo quería volver para ser parte de esto que es mi país. Me interesa generar cosas acá. Y, sinceramente, nunca pensé que esto me podía pasar. Me faltaba pertenencia, ser local para poder crear."

Supersudaca:
www.supersudaca.info
anarascovsky@hotmail.com

Un premio a Cambariere

Nuestra especialista en diseño Luján Cambariere acaba de ser distinguida por segunda vez con el premio Gota en el Mar, que premia a los que practican el periodismo solidario. Es que Cambariere, además de su buen ojo para los creadores, tiene la vocación de ayudar a los demás y una verdadera carrera en difundir en los medios a quienes ayudan.
Cambariere recibió el segundo premio en la categoría radio por sus micros solidarios en radio Continental. Las distinciones son entregadas cada año por la Fundación Germán Sopeña y Gota en el Mar Asociación Civil y los ganadores este martes fueron: en Medios Gráficos, Rubén Sosa de *La Ciudad de Avellaneda*, Pablo Calvo de *Clarín*, Roberto Bertossi de *La Voz del Interior* y Luciana Mantero de *Tercer Sector*, en Radio, Luis Beresovsky de Cadena 3, Cambariere, Alberto Millán de radios Victoria y Noticia de Santa Rosa y Guillermo Petruccelli de Continental; en Televisión, Daniel Malnatti de *CQC* y Mario Vaena de Canal 7. El jurado estaba compuesto por Mónica Cahen D'Anvers, Viviana Fernández de Scarso, Clara Mariño, Luis Mario Castro, Oscar Gómez Castañón, Miguel Larguía, Avelino Porto, Pedro Simoncini y Julio Suaya.